



Ernesto Alva Martínez
(Coordinador editorial)
*Bienal de arquitectura mexicana,
2008*
Conaculta / FCARM
Primera edición, 2008
ISBN: 968-69-0418-2



Luis Fernando Solís
*Principios estructurales en la
arquitectura mexicana*
Editorial Trillas
Primera edición, 2010
ISBN: 978-607-170-403-0

Con objeto de difundir lo mejor de la arquitectura en México y de reconocer a sus autores la Federación de Colegios de Arquitectos de la República Mexicana, convoca cada dos años a todos los arquitectos mexicanos a participar en la Bienal de Arquitectura Mexicana evento que se realiza desde hace 20 años.

Los trabajos inscritos a la Bienal son obras construidas terminadas en los últimos dos años, en uno de los 20 géneros: vivienda unifamiliar y multifamiliar; vivienda de interés social; salud; educación; cultura, museografía; industria; recreación, servicios, deportes y arquitectura de paisaje; turismo; comercio, abastos y transporte; oficinas; talleres y despachos; diseño urbano; restauración; remodelación de edificios y casas; innovación tecnológica; diseño de interiores e integración plástica; proyectos académicos; publicaciones, tesis e investigaciones. Se otorga un premio por cada categoría y medalla de oro a la ganadora.

La X edición se realizó en 2008 con una importante y variada presencia de arquitectos del país, 247 obras y 45 publicaciones y tesis.

Quizá las obras participantes no fueron realizadas en el tiempo marcado y algunas por diferentes razones no fueron inscritas, sin embargo la muestra simboliza el acontecer en la arquitectura mexicana y permite definir tendencias, influencias, representación o ausencias de algunos géneros.

La memoria de la Bienal promueve los registros, los detalles, el tipo de material, los planos y las fotografías de las obras seleccionadas de cada género y las que obtuvieron menciones.

Vale la pena destacar las que obtuvieron medallas de plata: la "Casa del Bosque" de Célula Arquitectura en Valle de Bravo y la "Casa la Huasteca" en Monterrey, de Felipe Martínez y Alfonso Saucedo Ramírez; en la categoría de educación, la "Escuela de la Artes" en León, de Augusto Quijano, Jorge Zoreda Novelo y Javier Muñoz Menéndez; en la categoría de servicios religiosos, la "Casa de la Meditación" de Pascal Arquitectos en la Ciudad de México; en la categoría de cultura, el "Museo del Acero" en Monterrey, de la Oficina de Arquitectura y Grimshaw Arquitectos; en la categoría de servicios la "Estación de Bomberos Ave Fénix" en la Ciudad de México de at.103+bgp Arquitectura; en turismo de Legorreta-Legorreta y Serrano Monjaráz Arquitectos, el "Hotel Boutique La Purificadora" en Puebla; en restauración el "Museo Textil" en Oaxaca, de Juan José Santibáñez García y Gerardo Virgilio López Nogales; en remodelación la recuperación de la "Casa Shelley" en San José del Cabo, de TA Arquitectos Asociados.

Medalla de plata y un reconocimiento especial en la categoría de diseño urbano para "Santa Lucia. Proyecto de integración urbanística", en Monterrey, coordinado por el arquitecto Abel Guerra, además de promotores, arquitectos y ciudadanía, hecho acotado en el acta: "...como una alternativa digna de reproducirse en nuestras ciudades para la recuperación del espacio público".

Especial atención se otorgó a la obra "Rancho Tequisquiapan, de la Facultad de Veterinaria y Zootecnia de la UNAM", en Tequisquiapan, del arquitecto Isaac Broid Zajman, con medalla de oro, por su inserción en el paisaje.

Menciones otorgadas, publicaciones premiadas y el acta del jurado integra la memoria, convirtiéndola en una referencia de la arquitectura mexicana. ■

M en Arq. Ernesto Alva Martínez

Cada espacio arquitectónico debe ser definido por su estructura y por el carácter de su iluminación natural

Louis Kahn

La presente publicación es fruto de un gran esfuerzo y empeño de Luis Fernando Solís por realizar una obra didáctica para iniciar a nuestros futuros arquitectos en el aprendizaje de los sistemas estructurales. Con ella abre la puerta para replantear la forma en la que se debe proceder en la enseñanza de los sistemas, subsistemas y elementos estructurales, en las escuelas, institutos y facultades de arquitectura, ya que el estudiante debe contar con la información de todo aquello que requerirá para resolver un problema de composición arquitectónica antes de enfrentarse a él.

Este libro, nos acerca al ideal conceptual de algunos profesores en la enseñanza del fenómeno estructural, básico e indispensable durante el proceso de diseño, pues de acuerdo con la teoría establecida por el arquitecto y maestro José Villagrán García, los elementos de la arquitectura son tres, a saber:

Apoyos, cubiertas y circulaciones, lo cual significa que las dos terceras partes de la composición arquitectónica se basan en la definición del sistema estructural.

Se incluyen 27 ejemplos de edificios construidos, es decir arquitectura, e incluye datos de localización para visitarlos y constatar lo dicho por Luis Kahn; cada uno tiene la clasificación de su sistema estructural, ya sea de forma, vector, sección, superficie o altura activos e indica aquellos los inmuebles donde se combinan al menos dos, el denominado sistema estructural híbrido.

Para cubrir el fin didáctico, se muestra la secuencia de la edificación del sistema, que parte de la aplicación del conocimiento de la geometría para lograr la forma estructural, así como la definición de la escala y de la proporción del proyecto.

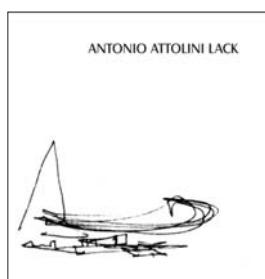
La obra contiene un disco de video digital (DVD) interactivo en el cual las imágenes móviles permiten afirmar las sensaciones espaciales producidas por la definición estructural.

Mario Salvadori, autor del libro *Estructura en arquitectura*, manifiesta al inicio del mismo:

Este libro ha sido escrito para aquéllos que:
Aman la arquitectura y quieren saber cómo es que está de pie.
Sueñan con proyectar bellos edificios y quieren saber cómo ponerlos en pie.
Han trazado bellos edificios y quieren saber cómo los pusieron en pie.
Con base en esas expresiones, es indudable que con la publicación del libro se podrá lograr que los estudiantes de arquitectura aprendan la forma de estructurar edificios.

Dicha herramienta permitirá que la enseñanza de las estructuras en las aulas cuente con características propias, ligeramente alejadas de la ortodoxia con la que desde hace mucho tiempo se pretende enseñar el fenómeno estructural, método que en lugar de hacer amenos los temas estructurales, los ha convertido en complicados y poco atractivos para los alumnos, a pesar del papel que desempeñan en el campo del ejercicio profesional. ■

Jaime Nenclares García



Ernesto Alva Martínez / Alberto Moreno Guzmán / Concepción Vargas Sánchez
Antonio Attolini Lack Arquitecto
 Conaculta / Academia Nacional de Arquitectos
 Primera edición, 2009
 ISBN: 978-607-954-450-8



Jose María Larios
La composición arquitectónica en la obra de Teodoro González de León
 UAM-Azcapozalco / Hewlett Packard de México
 Primera edición, 2009
 ISBN: 978-607-477-145-9

Al presentar la edición de la obra del arquitecto Antonio Attolini Lack es importante destacar, que ha provocado gran expectativa entre los amigos, los arquitectos y sus familiares.

Considero que el reconocimiento por sus obras que representa el libro, es dignamente merecido, ya que el gremio reflexionará y tomará ejemplo para ser un profesional comprometido, entusiasta, ético. Trabajar para servir al cliente, para resolver sus necesidades mediante espacios confortables, dignos y estéticos.

Este libro-homenaje es una reflexión que plasma en los textos las ideas y el sentir del maestro.

Las imágenes de la edición, presentadas en forma cronológica, brindan una visión del camino que recorrió Attolini, para conformar sus ideas, su evolución y la forma de mantenerse siempre a la vanguardia, de manera indiscutible.

Es inevitable detenerse en cada página y observar los espacios, detalles y dibujos que el arquitecto ejecutó con un singular estilo que lo identifica desde sus inicios hasta la actualidad.

Con gran sutileza se destacan las obras y sus dibujos representan la parte medular del libro, a diferencia de otros.

En los dibujos no se logran apreciar los hermosos trazos de Attolini, que durante largas horas elabora, tampoco su talento. Todo aquel que sea sensible a sus trazos podría interpretar fácilmente las intenciones de su proceso creativo.

Revisar este ejemplar ha generado y reafirmado en mí una profunda admiración por su enorme contenido y, seguramente quienes no conocen la obra ni al arquitecto, fomentará el interés en estudiar y admirar su obra.

Estoy cierta de la ardua labor que los autores de la edición realizaron y el profundo compromiso que esto implicó, pero de igual manera estoy segura de su enorme satisfacción.

Escribir sobre Antonio Attolini Lack debió ser complejo, enriquecedor, arduo y mucho trabajo; lograrlo en 207 páginas no bastó para abarcar su fructífera obra y quehacer arquitectónico.

Considero y me aventuro a externar una reflexión: sería deseable realizar otro libro, donde se incluya una conversación con el maestro, para saber de viva voz, su pensamiento como hombre, padre, esposo, amigo, jefe, y por supuesto maestro, además, falta conocer su ideología, su labor, sus aficiones, sus gustos, su estilo de vida, sus preocupaciones y mil cosas más...

Crear conciencia y formarse una perspectiva de él sería, a mi juicio personal, una gran lección de vida para todos.

No soslayemos esto, pues leer y apreciar su obra es importante no sólo para quienes ya lo conocemos, sino para quienes aún no tienen ese honor, y para las nuevas generaciones de arquitectos, para aprender de un modo de vida de un gran personaje.

Su talento y virtuosismo en sus extraordinarios dibujos, ejecutados desde su juventud, serían también un buen pretexto para elegir un género de edición loable para todos, así, los amantes del dibujo podríamos reafirmar que esta herramienta sigue siendo y será por mucho, un bello modo de pensar.

Dejo a consideración esta reflexión encomendada y, de antemano agradezco profunda y orgullosamente haber participado en ella. ■

Lorenza Capdevielle Van-Dyck

El libro es una acuciosa recopilación, ordenación y clasificación de información de primera mano sobre la obra del arquitecto Teodoro González de León. Revela a un observador cuidadoso que sabe seleccionar y leer las fuentes propias del oficio y un docente que nos ofrece una manera diferente de aprender.

No es un libro monográfico más sobre la obra de T.G.L., sino un trabajo que analiza y documenta gran parte de su obra mediante un tamiz: la composición arquitectónica. Una mirada de suyo sugerente y polémica, porque el tema de la "composición arquitectónica" parecía erradicado del lenguaje arquitectónico desde el surgimiento del Movimiento Moderno.

En la Introducción el autor narra el trabajo de T.G.L. y descubre las facetas del acto creativo ocurridas en el mundo aparentemente inaccesible del despacho del arquitecto. Vemos al "maestro" trabajando a solas, pero también laborando con sus asociados en cada proyecto particular y, sobre todo, con quienes normalmente permanecen en las sombras de las publicaciones, y que Jose María Larios rinde un justo tributo: los miembros del taller.

La primera sección del libro está dedicada al "Dibujo y composición" y en ella se devela el proceso de proyectación. Larios recoge, pacientemente, los croquis y dibujos de T.G.L. a lo largo de su trayectoria, ordenados según su papel en este proceso. Desde los primeros croquis y esquemas de anteproyectos, los planos y maquetas del desarrollo de un proyecto, los planos, maquetas y recorridos virtuales para los clientes, especialistas y para la realización de la obra, hasta los destinados a documentar la memoria descriptiva. Este capítulo podría ser en sí mismo el material de un libro, por demás útil e interesante.

La segunda parte es sobre la composición arquitectónica, titulado "Orden Compositivo", en seis apartados: Diálogo con la ciudad; Espacio central; Estructura y composición; Volúmenes; Componentes básicos y, Elementos recurrentes. Larios se encarga de desmenuzar a conciencia los elementos de composición que identifica en la obra de T.G.L.: el partido, el orden geométrico, los elementos arquitectónicos y los materiales, para referirlos y analizarlos. Aquí está lo que llamamos el ojo del autor.

El libro se cierra con un capítulo dedicado al proyecto para el edificio de la Hewlett Packard de México, en Santa Fe. Larios acepta el reto de un apartado especial destinado al edificio sede de uno de los patrocinadores, y lo asume bien. Sin caer en la solución fácil de describir y elogiar el edificio, pone a prueba las variables identificadas en su trabajo y con ellas se emprende la crítica del inmueble, y lo hace bien.

Es justo mencionar la calidad editorial de la publicación que ahora comentamos: una edición bien cuidada, muy bien diagramada y en donde las imágenes no son una mera ilustración que obedece a una lógica propia, sino el refuerzo de una idea.

Para concluir quiero subrayar el interés de Larios para dar crédito, a todos aquellos que han acompañado a T.G.L. en esta gran aventura: asociados, colaboradores de taller, dibujantes, maquetistas y maestros de obra. Un tributo justo que no es común en los libros sobre los maestros de nuestra arquitectura. ■

Rodolfo Santamaría